

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Sixto Ramón Parro, 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,00 pesetas.
Provincias, id. 1,50 »
Número suelto. 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

RELACION nominal de los que no están conformes con la erección de una estatua á Don Alfonso XII y desean contribuir con 10 céntimos como máximo, para una obra benéfica:

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.....	8	00
A. R.....	>	10
D. C.....	>	10
Hermenegildo Roncero.....	>	10
Eusebio Villafruela.....	>	10
Luis Dorado.....	>	10
F. M. y R.....	>	10
Braulio Gutiérrez.....	>	10
Cecilio López.....	>	10
Ricardo Ramos.....	>	10
Rodolfo Benedicto.....	>	10
Alejandro Pérez.....	>	10
Julián Huecas.....	>	10
Fructuoso Pérez Moreno.....	>	10
Angel Pérez Moreno.....	>	10
Lorenzo Zurdo.....	>	10
Federico Rosa.....	>	10
J. G. C.....	>	10
José Vera González.....	>	10
Julio García y Martín.....	>	10
Manuel Pulido.....	>	10
TOTAL.....	10	00

(Se continuará.)

EL PROBLEMA SOCIAL

II

Es la vida movimiento á la perfección.

A la perfección tienden consciente ó inconscientemente, y es la perfección término de todas las manifestaciones de la actividad del ser.

Estas manifestaciones de la actividad constituyen, en la vida de los pueblos, los diversos movimientos de progresión, que producen una transformación social y van engendrando otras.... las diversas formas de civilización que, en el tiempo, se suceden y se renuevan.

La realización y desenvolvimiento de estas manifestaciones, de estas formas de civilización, exige largo período de desarrollo; son lentas, penosas, aparentemente irregulares, y manifestándose á veces en convulsiones y violentas sacudidas que producen bruscas transiciones y trastornos, suelen originar parciales retrocesos que retardan, pero nunca detienen, el movimiento general de progresión.

Las sociedades humanas, ha dicho un gran escritor contemporáneo, siguen en su desarrollo un paralelismo perfecto con el desarrollo de la materia cósmica en el seno del espacio.

«La evolución del mundo inorgánico y aun de la vida prehistórica es á modo de un simbolismo planetario y geológico de la evolución superior de los pueblos y de las razas.»

«Son dos series que marchan á la par.....»

En el caos todo era igual: todo eran sombras y fuerzas difusas.

Mas la masa caótica se disgrega; vanse condensando las nebulosas y al fin constituyense los planetas, y en ellos se continúa el cósmico proceso.

También «la nebulosa humana se ha ido condensando y cada día se van dibujando sistemas más perfectos por imperfectos que hoy sean, y aunque todavía pesa la masa sobre el individuo», es cierto que el hombre siente cada vez «más libres los pies» más descargada la espalda y «más erguida la cabeza.»

No ha sido, el despertar de los pueblos á la vida de la libertad y de la democracia, bello panorama producto de simple fenómeno de espejismo.

Legáronnos las generaciones que acaban de pasar, las libertades políticas del derecho moderno, y entre ellas la libertad de asociación como palanca para remover todo obstáculo que en el camino se atravesase.

Mas alcanzadas y por ellas en los Códigos de los pueblos consignadas, creyeron haber llegado á la meta del ideal y que ya no quedaba que hacer nada más que perfeccionar su ejercicio y acaso depurarlas; que ellas por sí solas resolverían todos los problemas y sin más trámites evolutivos llevarían al hombre al último grado de anhelada perfectibilidad.

Cuando oyeron alzarse voces proclamando que la era de la justicia había de ser el complemento de la era de la Democracia; cuando en sus últimos años vieron cómo se condensaban las aspiraciones de mejoramiento de organización económico-social, no vieron en todo ello sino «una baja preocupación de los intereses materiales.»

Y, no sólo de «libertad» vive el hombre; pudieron responder los apóstoles del nuevo movimiento de las ideas.

Y en efecto: no es el hombre un espíritu puro, y por su cuerpo está naturalmente sujeto á leyes físicas y orgánicas que le hacen esclavo de los «intereses materiales.»

El pensamiento es libre y para su vuelo no hay muros ni fronteras, ni bastarían á aprisionarle todos los cerrojos de todas las Bastillas.

Mas flaco por el cuerpo, gime aun á pesar de las modernas libertades que, con mayor ó menor amplitud, le reconocen y garantizan los Códigos políticos; pero no la condición y circunstancias sociales, que le mantienen en servidumbre y ominosa dependencia.

Las diversas manifestaciones de civilización que en la vida de los pueblos se inician de época determinada, no sólo se renuevan y suceden: convergiendo todas, como á su centro, en torno á la humana individualidad, es cada una complemento de aquella que le engendró.

Fué el cristianismo el verdadero principio de la moderna civilización.

Proclama la fraternidad de los hombres; la igualdad ante la ley moral: condena la esclavitud, y somete los poderes de la tierra al poder del cielo, es decir, el poder de la fuerza al poder de la idea.

Vino después la protesta filosófico-religiosa procla-

mando el libre examen y la independencia de la Razón y á esta sucedió la era de la Revolución democrática, proclamando la libertad y la igualdad política.....

Y su complemento será la era de la reforma económica, de la justicia social que ya se anuncia, no con sus propios caracteres naturales, sino con trepidaciones subterráneas y bramidos de tempestad y con todos los fenómenos precursores de las grandes erupciones volcánicas.

Y estos signos precursores se manifiestan y se perciben cada vez con mayor intensidad.

Al punto que van las cosas el cataclismo parece inevitable.

No pueden los cálculos humanos prever el plazo, tal vez lejano aún.

Pero llegará el día en que reventando en torrentes de incandescente lava, lleve el incendio y la desolación por campos y ciudades.

Mas entre el polvo y los escombros de las ruinas humeantes, aparecerán eternos é incommovibles los fundamentos de la Sociedad: ellos prevalecerán y sobre ellos se levantará el nuevo edificio social.

El genio de la humanidad no ha plegado sus alas.

M. C.

UNA REPARACIÓN

Una parte de la prensa conservadora, *El Imparcial*, y *El Heraldo de Toledo*, se han ocupado estos días de un asunto que parece imposible tratasen de resucitar, sobre todo en esta localidad, los mismos autores de aquella monumental arbitrariedad que privó de su cargo á D. Fernando Sánchez, después de veintitrés años de servicios como Médico Director del Manicomio.

El que recuerde toda nuestra campaña respecto de este asunto, no se explicará, sobre todo, la labor de *El Heraldo de Toledo*.

Comprenderíamos perfectamente que este semanario llenase sus columnas con asuntos de oposición que, además de entretener al público, sirvieran de grato solaz á sus partidarios, hoy mustios y cabizbajos, soportando sus cesantías como Dios les da á entender; pero lo que no comprenderemos nunca es que nuestro colega escriba de este asunto como si lo hiciese para la China ó para los habitantes de la luna. La salida de *El Heraldo* no es más que uno de tantos hechos de la vida del partido conservador de Toledo, que no hallándose hoy de tanda, parece que ha perdido la noción de la realidad y siente el placer de que le den con la badila en los nudillos.

La reposición del Sr. Sánchez es quizás irregular; pero díganos el colega: ¿Fué regular el expediente formado por el Visitador, inventando transgresiones legales del Sr. Sánchez, de las cuales éste no era responsable, ocultando documentos, exhibiendo otros mutilados, realizándose mil arterias y enredos por los truchimanes encargados de manejar este asunto? ¿Era regular la declaración del Sr. Vicepresidente de la Comisión, diciendo en plena sesión aquellas frases célebres de «No quiero ser Fiscal, no quiero ser acusador, porque si quisiera, no me faltarían atisbos y argucias, etcé-